



ORAR EN EL MUNDO OBRERO

4º Domingo de Pascua • 30 de abril de 2023 • www.hoac.es



Me dispongo a la oración con estos textos

“ La preocupación esencial del pastor (con razón se dice de él que es un congregador de comunidades) debe ser la de suscitar el entusiasmo de aquéllos que tiene misión de guiar, y mantenerlo. El entusiasmo, como toda cosa viva, puede nacer, crecer y morir. Si muere, es el alma misma de la comunidad la que corre el riesgo de extinguirse; y esto no es ninguna cosa quimérica.

–Guillermo Rovirosa, O.C. T II, 170

“ «Mirad qué amor nos ha tenido el Padre...» (1 Jn 3, 1). Es verdaderamente un amor sorprendente y misterioso, porque donándonos a Jesús como Pastor que da la vida por nosotros, el Padre nos ha dado lo más grande y precioso que nos podía donar. Es el amor más alto y más puro, porque no está motivado por ninguna necesidad, no está condicionado por ningún cálculo, no está atraído por ningún interesado deseo de intercambio. Ante este amor de Dios, experimentamos una alegría inmensa y nos abrimos al reconocimiento por lo que hemos recibido gratuitamente. Pero contemplar y agradecer no basta. También hay que seguir al buen Pastor.

–Francisco, *Regina coeli*, 26 abril 2015

Acojo la presencia de Dios y me sitúo en la vida

Seguir al Buen Pastor, que acompaña y cuida es ser también nosotros acompañantes y cuidadores de nuestras hermanas y hermanos, como hace [Pedro, en su relación con Kevin](#). o [Joaquín, desde la experiencia de la PAH](#).



Podemos ser personas cuidadoras porque sentimos el cuidado de Dios en nuestra existencia.

Lo que quiero ser

*Quiero ser pastor que vele por los suyos;
árbol frondoso que dé sombra al cansado;
fuente donde beba el sediento.*

*Quiero ser canción que inunde los silencios;
libro que descubra horizontes remotos;
poema que deshiele un corazón frío;
papel donde se pueda escribir una historia.*

*Quiero ser risa en los espacios tristes,
y semilla que prende en el terreno yermo.
Ser carta de amor para el solitario,
y grito fuerte para el sordo...*

*Pastor, árbol o fuente, canción, libro o poema...
Papel, risa, grito, carta, semilla...
Lo que tú quieras, lo que tú pidas,
lo que tú sueñes, Señor... eso quiero ser.*

(José María R. Olaizola, sj)





ORAR EN EL MUNDO OBRERO

4º Domingo de Pascua • 30 de abril de 2023 • www.hoac.es



Hoy me dice LA PALABRA...

Juan 10, 1-10. Para que tengan vida y la tengan abundante.



En verdad, en verdad os digo: el que no entra por la puerta en el aprisco de las ovejas, sino que salta por otra parte, ese es ladrón y bandido; pero el que entra por la puerta es pastor de las ovejas. A este le abre el guarda y las ovejas atienden a su voz, y él va llamando por el nombre a sus ovejas y las saca fuera. Cuando ha sacado todas las suyas, camina delante de ellas, y las ovejas lo siguen, porque conocen su voz: a un extraño no lo seguirán, sino que huirán de él, porque no conocen la voz de los extraños».

Jesús les puso esta comparación, pero ellos no entendieron de qué les hablaba. Por eso añadió Jesús: «En verdad, en verdad os digo: yo soy la puerta de las ovejas. Todos los que han venido antes de mí son ladrones y bandidos; pero las ovejas no los escucharon. Yo soy la puerta: quien entre por mí se salvará y podrá entrar y salir, y encontrará pastos. El ladrón no entra sino para robar y matar y hacer estragos; yo he venido para que tengan vida y la tengan abundante.

Palabra del Señor

Acojo la Palabra en mi vida

El contexto de este pasaje es un contexto de tensión y conflicto. Jesús acusa a los fariseos y a los dirigentes judíos de ser falsos pastores, aprovechados –y causantes– del sufrimiento del pueblo incapaces de ponerse al servicio de sus necesidades. Por el contrario, Jesús se presenta como el buen Pastor, el que sale al encuentro de sus ovejas, el que las llama porque las conoce por su nombre, porque conoce sus vidas y circunstancias. El que, porque las acoge, es capaz de generar una relación de confianza, en la que ellas reconocen su voz, y por eso le siguen.



ORAR EN EL MUNDO OBRERO

4º Domingo de Pascua • 30 de abril de 2023 • www.hoac.es



Es verdad que las imágenes del pastor, las ovejas y el rebaño nos producen un cierto rechazo por el significado que pueden tener en otro contexto, de inmadurez, seguidismo, borreguismo, dependencia, manipulación... Nosotros no podemos quedarnos infantilmente en esa imagen. Hemos de trascenderla para acoger el significado profundo de las palabras de Jesús, lo que nos dice y lo que hay de exigencia en sus palabras para nuestra manera de vivir.

El relato señala la libertad de las ovejas, nacida de la relación íntima con el Pastor: le siguen porque conocen su voz; porque ven cómo él las cuida y actúa con ellas y cómo esa actuación busca su vida, su bienestar.

Jesús es Pastor y Puerta: Pastor que nos da vida, que nos conoce, que establece con nosotros una relación amorosa y vital, que nos acompaña, que no nos deja solos, que cuida de nosotros y respeta nuestra libertad. Es puerta que nos permite despojarnos de lo innecesario, y acceder en su seguimiento por el camino del Reino, a la Vida plena, digna y abundante. Es quien nos cuida.

Nosotros, acompañando la vida de las personas, y siguiendo al Resucitado, estamos llamados a caminar como buenos pastores con nuestro pueblo. Para hacerles partícipes de esa Vida plena que solo Jesucristo nos puede dar. Solo podremos hacerlos con las mismas actitudes de Jesús, Buen Pastor.

En menos de un mes se nos convoca a las urnas, para renovar cargos electos en los ayuntamientos y en algunas comunidades autónomas. Este evangelio nos ayuda a discernir nuestras opciones: ¿votamos a pastores asalariados que solo se acercan a las ovejas para sacar provecho en beneficio propio? o ¿votamos a quienes están dispuestos a caminar con la gente en sus luchas y esperanzas, para que tengan una vida digna y posible?

Y, si concurrimos a las elecciones en las listas de alguna formación ¿lo hacemos con la conciencia de que estamos llamados a ser buenos pastores a la manera de Cristo? ¿Lo hacemos con el empeño de suscitar vida y esperanza en nuestras hermanas y hermanos? ¿Conocen nuestra voz?

La fe en Jesucristo Resucitado, con quien nos encontramos en la vida, es fuente de vida, de esperanza. Jesús ha venido para que tengamos vida y la tengamos en abundancia. Hacer posible esa vida es la tarea que pone en nuestras manos.

Todas y todos estamos llamados por nuestra vocación a la fraternidad al cuidado mutuo. Cuidado que ejercemos en la familia, en el equipo, en el barrio, en el trabajo, en la vida cotidiana. ¿Somos cuidadoras y cuidadores? ¿Cuidamos a quienes cerca de nosotros necesitan este cuidado? ¿Cómo podemos crecer a imagen del Buen pastor?



Vuelvo a poner mi vida en manos del Padre

Salmo 22 - Tú eres mi pastor

Señor, Tú eres mi pastor, nada me falta.

Por prados de suave hierba me apacientas, hacia aguas frescas me conduces y confortas mi alma.

Señor, estás vivo y presente en el corazón de la vida, quiero descalzarme y contigo entrar en cada trozo de ella como en un lugar sagrado.

Descalzo puedo descubrir las sendas del terreno que piso, lo húmedo y lo seco del pasto de la tierra. Descalzo puedo entrar sin prejuicios, despojado de todo, sin intereses propios en esta tierra nueva que Tú quieres labrar.

Señor, Tú eres mi pastor, nada me falta.

Me guías por senderos de justicia y libertad. Puedes hacer posible "el sueño" de la vida que Tú quieres que viva y puedes conseguir que yo logre el reto de encontrarle sentido a esta historia nuestra.

Aunque pase por valles tenebrosos, ningún mal temeré porque Tú vas conmigo, y me sosiegas. Aunque la duda pueda robarle espacio a la certeza, bien sé que tu amor es más fuerte que los montes, más firme que las rocas, bien sé que Tú puedes cambiar en vergel mi desierto.

Señor, Tú eres mi pastor, nada me falta.

Conoces bien todos mis pasos ¿A dónde iré lejos de tu Espíritu, lejos de tu presencia?

Condúceme por la nueva senda. Señor, los sueños pueden ser realidad para los que buscan, para los que se esfuerzan en descubrir la huella que tu Espíritu ha dejado en el alma.

Renuévame como el águila. Tú conoces la inseguridad del vuelo que despliegan mis alas.

Tu alegría y tu gracia me acompañarán todas las horas de mi vida. Mi morada será tu casa, Señor a lo largo de los días.

Señor, Tú eres mi pastor, nada me falta.



Termino ofreciendo toda mi vida a Jesús

Señor, Jesús, te ofrecemos, todo el día, nuestro trabajo, nuestras luchas, nuestras alegrías y nuestras penas.

María, madre de los pobres, ruega por nosotros.